

DECLARACIÓN DE LA CME SOBRE GAZA

La Campaña Mundial por la Educación, que agrupa organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo involucradas en la educación, entre las que se encuentran organizaciones de docentes tanto de Israel como de Palestina, hace un llamamiento a los gobiernos de Gaza e Israel para que hagan todo lo posible para evitar que haya más niños víctimas del conflicto.

La CME condena con contundencia los ataques a las escuelas y el asesinato de civiles inocentes, entre los que se encuentra un gran número de menores. Las instituciones educativas deben protegerse a toda costa como zonas seguras donde los alumnos puedan seguir recibiendo enseñanza. Convertir las escuelas en objetivos militares es tan inmoral como utilizar las instituciones educativas como cobertura de acciones militares.

Quince escuelas en Gaza sufrieron daños por ataques aéreos. Cuatro recibieron impactos directos, siendo tres de ellas escuelas de la ONU donde se refugiaban civiles y la cuarta la escuela americana en Gaza, que quedó prácticamente destruida. Una escuela de la ONU que era también un centro de Personas Desplazadas Internamente fue alcanzada el 6 de enero, causando la muerte a 30 civiles, entre los que se encontraban menores. 8 estudiantes más fallecieron y otros 18 resultaron heridos mientras esperaban a los autobuses de la ONU el 27 de diciembre de 2008. La infraestructura educativa de Gaza ha sido dañada gravemente y varias escuelas israelíes también fueron alcanzadas.

La CME condena que las escuelas sean objetivos militares, el asesinato de niños y docentes y la interrupción de los servicios educativos en todo el mundo.

La protección de los niños durante las situaciones de emergencia debe ser esencial y la educación en escuelas seguras desempeña un papel vital en la protección física y psicológica de los niños y después de una crisis. La educación se reconoce como un derecho humano fundamental, independientemente de las circunstancias. La CME cree que existe la necesidad de que se incluya la educación como un concepto básico en la respuesta de ayuda humanitaria, que incluye el apoyo en la provisión de materiales educativos para incentivar el aprendizaje. Los docentes deben también recibir el apoyo psicosocial que necesitan para afrontar el trauma que experimentan los alumnos y para preparar el entorno de aprendizaje.

Creemos que se debe hacer un esfuerzo máximo para proteger a las escuelas y garantizar el derecho de los niños a la educación durante cualquier conflicto. Hacemos un llamamiento a los gobiernos y a las agencias intergubernamentales para que hagan todo lo posible para evitar que se repitan los ataques en Gaza y Israel, que han destruido el futuro de tantos niños. La CME exige que se realice una provisión inmediata para la reconstrucción de la infraestructura educativa en Gaza, prestando especial atención a los traumas psicosociales experimentados por miles de niños, y la apertura de las fronteras de Gaza para permitir que la educación se reanude sin las restricciones impuestas por el estado de sitio.